

EL PERIÓDICO

REDACTOR PROPIETARIO: JULIO ESAÚ DELGADO.

PERIÓDICO TRISEMANAL

REPUBLICA DE COSTA RICA

SAN JOSE, MIERCOLES 27 DE FEBRERO DE 1895

NUMERO 46.

Este periódico se publica tres veces por semana

La suscripción mensual vale \$ 1-00

Número suelto 10 cts.

LOS AVISOS, COMUNICADOS Y CLICHÉS

SE PUBLICAN A **precios convencionales** Y SUMAMENTE MODICOS.

El Redactor no se hace responsable de los artículos que aparezcan en la SECCION NEUTRAL ni en la de *Comunicados*; y en todo caso exigirá la firma del autor, no para publicarla, sino como una garantía para la Redaccion.

Se canjea con todos los periódicos de dentro y fuera del país.

La correspondencia deberá dirigirse así: Señor Administrador de EL PERIÓDICO.

SAN JOSÉ-COSTA RICA.

LA GENOVESA

Este nuevo establecimiento de abarrotes, mercancías y licores, se ha abierto al público en la Avenida Central, esquina del Mercado, confluencia de la Calle 18, ofrece á precios sin competencia *Vinos de de todas clases*, pastas alimenticias, surtido de latas italianas de inmejorable calidad; cognac BOULESTIN; el afamado *Fernet Branca*, que es contra las fiebres. Tenemos también un elegante surtido de sombrillas, sombreros de fieltro, franelas de lana y juguetes diversos.

Se acaba de recibir el popular y afamado licor de guindas ó cerezas en aguardiente superior. Cada mes, estos artículos, se irán variando de manera que siempre podremos ofrecer efectos nuevos.

de Ambrosijs Valle & Cia.

AGRICULTURA.

Dispongo de 2.000 y mas manzanas de terreno, llano, óptimo para cacao, banano, etc. etc., inmediato al Puerto de Limon, la mayor parte al Sur del Rio Cieneguita, a ambos lados de éste, desde su nacimiento hasta los cultivos del Jamaiqueño Richar Coal, a una milla del mar.

Puedo vender lotes grandes ó pequeños, encargarme de administrar los trabajos que en éstos se emprendan y dar pormenores interesantes y de experiencia acerca de las muchas ventajas del terreno para negocios productivos y de facil realizacion.

Enrique Pucci.

EL PERIODICO

La Administración de este periódico está situada en la CALLE 18, NÚMERO 226, media cuadra abajo de las Vinaterías de la Vénus y la Granja.

Para lo relativo á la publicación de AVISOS, estos se pueden llevar también á la Imprenta de LA PAZ, 50 varas al Sur del Parque Central, Calle 20, Norte, número 243, antigua casa del General Don Federico Fernández; ahí habrá un encargado de la empresa con quien se pueden entender las personas que así lo deseen.

ROJO.

¡Cuán bellos son los crepúsculos que á nuestros ojos se enrojecen con la sangre de los libertadores de Colombia!

En la roca abrupta del ostracismo, sentimos todo el fuego y todas las esperanzas que arden en los corazones.

Allá, donde esa nube cárdena, empinada y soberbia, hiere el Firmamento y desafía las iras de la Tierra, se alza la espada de Camargo, vengadora y redimiendo á las multitudes oprimidas.

Allá, donde los colores son más rojos y chispea el fuego de un volcán, luchan los guerreros santandereanos, al cargar sus fusiles con el coraje de los héroes, y enhiesta la bandera sobre la cima del Triunfo.

Acá, donde se dilatan llanuras en el horizonte, cruza el llanero tolimense, tendido como flecha sobre su petro de guerra y enristra la lanza "que habla de muerte" y cae como el rayo en las filas enemigas!

Entre brumas, donde cruzan celajes que se desprenden de los Andes y bajan sobre el mar, ruge la tempestad del Cauca, oprimida en el pecho de sus hijos; pero pronta á estremecer el suelo de Colombia.

La corneta de la guerra resuena. A élla ha acudido el desnudo radical, y mediante un esfuerzo se recobrará la Libertad perdida.

La Guerra, la sacrosanta Guerra era necesaria; así lo reclamaban las madres, los hijos, los principios y los pueblos.

El bautismo de la sangre se impone, para los anémicos.

¡Bendita sea la sangre, cuando élla se vierte como en Colombia en reclamo del Derecho y la Justicia.

Vosotros los que batalláis en esa augusta contienda de la Libertad ¡Salud! ¡Salud!

La Patria sabrá coronaros con su laurel más fresco, y en tanto, que nosotros los que estamos atados á la adversidad, podemos regar á vuestro lado la sangre que fecunda, recibid nuestros aplausos, purificados por el ostracismo y por la ausencia.

Luchad! Luchad!

Y si la suerte caprichosa de las armas, no responde á las descargas libertadoras, llevad como perfume á vuestros hogares el humo de la pólvora de los combates que habéis librado, y que vuestros hijos crezcan á su ambiente vivificante y aprendan á ser libres ó á morir.

J. E. DELGALO.

HONDURAS.

Descansa al fin el pueblo de Honduras, tras largos años de disturbios y de Tiranía.

Y es un síntoma lisonjero para estos pueblos tan vigorosos de la América-Central, que sea un joven quien preside la calma, dentro de la Libertad, en aquella simpática República.

De antiguo, es Policarpo Bonilla un hombre convencido de la eficacia de las ideas radicales; de inflexible conducta, ajustada á los principios; de amor abnegado á la causa del pueblo, y sumamente probo.

Los hondureños encuentran la gran diferencia entre hoy y ayer.

Vázquez era el esterminio; Bonilla es la redención.

El antiguo régimen valía por el terror, que se apadrinaba en el cadalso; vale este humilde Gobierno, por las ideas generosas que parten de la inviolabilidad de la vida.

Así dure muchos años!

Gutiérrez Najera.

I.

El que hizo cantar á las flores en milagroso lenguaje; el que requirió á la belleza en voluptuosos tonos; quien tuvo para las debilidades humanas, la poesía de la esperanza,—ése ha muerto!

Las Musas pasean en su jardín floreciente: unas quitan, aquí un jazmín, otras una violeta, otras una rosa de Alejandría, y contemplan el ramillete fragante, de esta viveza de las flores.

Más que condolidos, por la muerte del poeta, lo estamos

por las mujeres de México, que ya tienen de menos al Trovador que les diga sus primores; que haga la miniatura asteca; y que deje rodar sobre el Mundo la egregia poesía de sus alabanzas.

Como á todos los hombres que pueden ser llamados grandes, la vida se le abrevió con gotas de agenjo; parece que mirando hácia arriba, donde el azul es tan vasto, se vé en el cristal de Bohemia, un pedazo de Cielo.

Duerme cerca de Acuña, cuyo fin acelerado semeja el de Gutiérrez Najera.

No creemos en las sombras; ni en las del vulgo ni en las Shakespeare: pero en nuestra imaginación aparecen éstos dos grandes poetas mexicanos, abrazándose en lo infinito de las ideas modernas.

II.

En la casa del Dr. Emilio Velazco, se reunían las personas distinguidas de la ciudad de México, entre las cuales estaba Gutiérrez Najera.

Nos fué muy facil y agradable conocerle ahí.

Los sábados de recepción, confluían las mujeres más hermosas de México, á las cuales él había cantado sus bellezas.

Era, pues, un bienvenido.

De regular estatura, ancha frente, nariz prolongada, labios gruesos, cara sin impresión que producir, pocas palabras, buenos modales y tímido;—en general, un nadie.—

Mas si en el corredor se hablaba con Gutiérrez, encontraba uno, y á la persona muy hablada por las damas; era el que ellas querían: un poeta, un fantástico soñador: eso irrealizable que les gusta á las mujeres.

Su vestido de rigurosa etiqueta, adolecía de la friboilidad de una flor en el hojal de la levita, que era del jardín de Tacuba, de las que nosotros levamos, una de ellas, á una señorita de la calle de Humbolth.

Esto dejó en nuestro Album, al otro día de esa fiesta.

"En pobre estancia tu nombre dejas,
Eres viajero del porvenir....
Presto has llegado, pronta te alejas,
¡Banda corriente que es el vivir!"

Vargas Vila y Rojas Garrido.

Considerado el Maestro por el Redactor de *Hispano-América* en el elocuente artículo que publicamos en el número anterior, tiende uno á poner

dos coronas; de inmortales para el egregio difunto; de mirtos bañados de rocío para el preclaro escritor.

Omitieron la firma de Vargas Vila bajo la importante pieza, no por culpa nuestra.

Lo que me dijo un ave.

[De Víctor Hugo.]

Leía—¿Y qué leías?
El eternal poema,
El libro más grandioso.
—¿La Biblia!—Nó: la Tierra...
Atento, cada día
Platón, en otra época,
De Homero meditaba
La espléndida Epopeya;
Más á mi mente nada
Del hombre le embelesa,
Por eso el libro busco
De Dios, que en vivas letras
De flores y de arroyos,
A conocer me enseña
De la divina mano
La creación maestra!...

Sin que jamás un libro
Bajo mi brazo venga,
Siempre á mis plantas hallo
Alguna foja abierta,
Sublime y palpitante,
Del libro de la tierra....
Traduzco los sonidos
Del agua que se aleja,
Escucho los acentos
Del aura en la pradera,
Observo de las ramas
Lo trabazón simétrica,
Y descubriendo enigmas,
Y descifrando emblemas
De tallos y coroles,
Siempre una idea nueva
En todo lo creado
Mi vista deletrea....

Así una vez leía;
Y cuando más atenta
Gozábase mi alma
Absorta en su tarea,
A interrumpirme vino
Con su canción parlera
Un ave, que tenía
De nieve la cabeza,
Jaspeado lomo, y alas
Como la noche negras....

—“¡Pobre mortal!”—me dijo—
“Que entre la duda acerba
Y la fe salvadora
Cruzando vas la tierra:
Del cielo que te cubre,
Del campo que te cerca,
Las páginas medita,
Y encontrarás en ellas
Con viva luz trazadas
Las glorias de la ciencia!....

“¡Qué versos tan sonoros
Son las gigantes selvas!...
¡Qué estrofas las montañas!...
¡Qué máximas tan bellas
En todo nos descubre
La gran Naturaleza!...
¡Todo es poesía, todo!
¡Hasta la noche tétrica,
Que mientras más se enluta
Más brillan sus estrellas!....

“¡Lee, lee!... tu espíritu
Más y más alto eleva,
Que algo traerá del cielo
cuando á la tierra vuelva!...
¡Más sabe quien más ama,

Y todo á amar enseña....!
Los nidos, que en los árboles
Con dulce amor se enredan;
El junco, que en su tallo
Gentil se balancea
Y la cabeza inclina
Buscando la violeta;
La luna misteriosa,
La espiga que alimenta
Los astros brilladores,
Las aves que gorgean,
Los montes y los mares,
Son animadas letras,
Que del CREADOR el nombre
Claro y distinto muestran....

“¡Cuánta belleza, cuánta,
En una flor se encierra!
¡Qué vida en un capullo!
¡Qué bosques y qué selvas
En sólo una semilla
Que se distingue apenas!...
Buscar á Dios en todo,
¡Eso haces tú, poeta!
Por eso amas los astros,
Por eso amas la tierra;
¡Y tú alma es un oasis
De eterna primavera!...”

—“Ave infeliz, te engañas,”
Le respondí.—“No creas
Que merezco, ni el aire
Que me da vida. Es ciega
Mi razón; y mi carne
Es frágil. Su pureza
Solo obtendrá mi alma
Cuando mi cuerpo muera...
¡Soy hombre....!”

El ave rápida
Tendió sus alas negras;
Y yo... ¡seguí leyendo
Los cielos y la tierra!....

José Antonio Soffia.

JOSE MARTI.

Allá va, indignado, soñador,
melancólico.

Allá va con el enjambre de
sus sueños; con la tempestad
de sus cóleras; con sus tristezas
de vencido; con el rumor
de sus estrofas; con el himno
triumfal de su palabra.

¿Soñador? Así lo llaman.
¡Sueño sublime! ¡Oh la libertad,
hermoso sueño! Con ella
soñaba Bolívar en Jamaica
mirando la mar turbia, el cielo
negro, escapado al puñal, y triste
y solo.... Con ella soñaba
Mazzini, perseguido, hambreado,
saliendo á los caminos de
Suiza, desgredada la blanca
cabeilera, para interrogar á los
transcuentes sobre la agonía de
su Italia bajo los cascotes de los
crecatas. Con ella soñaba Kosciusko.
Con ella soñaba Palacoff, dando
al viento como mariposas del dolor
sus estrofas aladas, allá sobre
la playa de Siberia, bajo el cielo
sin luz, cerca á las olas negras,
á la estepa inelmente, viendo
levantarse en el cielo triste una
estrella blanca, que él llamaba
el alma Polonia... ¡Oh sueños
con la libertad y con la patria;
sueños generadores del heroísmo
y de la gloria; columna de fuego
que llevais los pueblos al combate,
ó bello y pálido que lle

vais las grandes almas al martirio, benditos seais!

La libertad es el sueño de las almas grandes.

La patria esclava es el tormento de las almas fuertes.

¡Oh sueño tempestuoso y bravío de los proscritos y de los oprimidos! Pasad, soñadores, con la frente alta, sintiendo como os persigme la carcajada estólida del vulgo. Mañana, si vuestro ensueño es realidad, vuestra es la gloria; si él es quimera, vuestra es la gloria.

Los sueños nobles ennoblecen

Al soplo de un sueño se alzó la América del fondo de los mares solitarios; en las alas flamígeras de otro sueño subió la libertad á la cima de los Andes. Si la vida es sueño, ¡ benditos sean los que sueñan con lo grande y con lo noble!

Martí es el verbo de Cuba luchadora.

Su acento pasa por sobre las multitudes como un grande y generoso soplo, venido del océano inmenso, del campo libre, lleno de aromas, respirando vida. Él murmura al oído del emigrado, del vencido, del enfermo, la mágica palabra: *esperanza*. Él va á todas las almas, murmurándoles no sé qué tierno acento de cariño; no sé qué extraño y asordador himno de grandeza.

Martí es el acento melancólico del alma cubana, que va gimiendo á veces solitaria y doliente y en otras se alza vibradora y terrible; que herida se recoge para llorar á sus montes como una poloma azul entre su nido, é indignada se alza otras; como un condor bravío lanzando grito siniestro. . . .

La elocuencia de Martí es la del corazón. Su frase oscura á veces, coloreada, radiante en otras, sale de sus labios impregnada de sentimientos, ya sea vaga como la tristeza que agobia su alma, ya tempestuosa y soberbia como la indignación que lo posee.

Oyéndolo, se piensa en la patria, en la libertad, en el bien: se alzan en las lontananzas del recuerdo los mirajes de los bosques patrios; se oye como el rumor de Vergniaud en el salón de los Roland, y pasan por la memoria los pálidos héroes del cadalso y de la guerra. . . .

Así como él, así debió ser Vergniaud. Su misma juventud; su mismo aspecto pensador y triste; su misma frase pulida como armadura de antiguo caballero en día de justa; el mismo culto á la pureza del sentimiento y á la castidad de la frase; el amor desbordante por el pueblo; el mismo corazón sereno y tierno; la misma vasta erudición clásica; la misma estoica resignación al martirio. . . . Todo lo mismo; pero más fuerza, más realidad, más lucha en Martí.

Cuando principia á hablar con la frente inclinada, como si pesaran sobre ella todos los dolores de su patria, se ve allí al vencido doloroso; más cuando echa atrás su cabeza poderosa, sacude su cabellera y lanza su frase indignada, se ve de pié al apóstol, aquel cuyo verbo condensado puede ser luego una tormenta.

Tristezas infinitas de la patria; entusiasmos de lucha y de batalla, eso inspira el acento de Martí. Su elocuencia no asorda, no ciega, impone con impotencia mágica. Como en una tempestad en el polo no se escucha vibrar el trueno y solo se ven brillar los relámpagos rojizos en la entraña de la nube oscura, allá donde van los olas en tropel, el espumea furioso y sobre el abismo negro brilla el cielo incendiado. . . .

Cuba tiene muchas representaciones egregias de su energía; pero el pensamiento de su independencia tiene en Martí la más pura, la más elocuente y la más sincera de sus voces.

Tal es el tribuno. Como jefe de partido, juzguenlo allá los suyos, por lo suyo.

Después de todo Martí quedará en pié como una grande alma.

Pasará acaso el ruido de su talento; pero no pasará el recuerdo de sus luchas y el resplandor de su virtud.

Solo el bien perdura.

J. M. VARGAS VILA.

—:o:—

MANIA DE CITAS Y DE EPIGRAFES.

(DE LARREA.)

Hombres conocemos para quienes sería cosa imposible empezar un escrito cualquiera sin echarle delante, á manera de peón caminero, un epígrafe que le vaya abriendo el camino, y suplicarlo todo despues de citas latinas y francesas, las cuales, como suelen ir en letra bestardilla, tienen la triple ventaja de hacer muy variada la visualidad del impreso, de manifestar que el autor sabe latín, cosa rara en estos tiempos en que todo el mundo lo aprende, y de probar que ha leído los autores franceses; mérito particular en una época en que no hay español que no trueque toda su lengua por un par de palabritas de por allá. Nosotros, como somos tan bobalicones, no sabemos á que conducen los epígrafes, y quiséramos que nos lo explicasen, porque en el interín que llega este caso, creemos que el pedantismo ha sido siempre en todas las naciones el precursor de las épocas de decadencia de las letras. Verdad es que estamos muy seguros de que no ha de ir á menos nuestra literatura; esto es en realidad caso tan imposible co-

mo caerse una cosa que está caída; pero por eso mismo no quiséramos tener los síntomas de una enfermedad, cuyo único y verdadero antídoto acertamos á poseer.

Si el autor que escribe dice una verdad, y sienta una idea luminosa, no sabemos que más valor le han de dar *los pocos sabios que en el mundo han sido* reunidos en su apoyo; y si su aserción es falsa ó sienta una idea despreciable, no consideramos que haya Horacio ni Aristóteles capaz de disculpar su tontería. Agrégase á esto, que por lo regular suele tegiversarse el sentido de los autores pasados para acomodar su texto á nuestra idea, á veces en materias cuya posible existencia ni siquiera sospechó la docta antigüedad.

Verdad es que el vulgo, que ignora la lengua en que se le rote cita, suele quedar deslumbrado. Este es el origen del aplauso y de la algazara que se arma en el teatro siempre que un autor, conocedor del corazón humano, ingiere en su drama uno muchos latines, ó palabras técnicas y científicas que entienden pocos; cada cual se apresura á reirse para que no piense el que tiene al lado que no ha entendido toda la picardía de aquella palabra. Tal es la condición de nuestra pueril vanidad. Sucede también que se lee con desprecio ó indiferencia á un autor moderno, y solo se le empieza desde que se ve la autoridad del antiguo, como si estos hombres con quienes se vive diariamente no fuesen capaces de decir por sí solos cosa alguna que ualga la pena de ser leída, porque está probado que no hay cosa para ser tenido en mucho como morir, á lo cual se agrega que el vulgo ignora cuan fácil es encontrar en el día téxtos para todo, y que es más difícil tener mucho saber que aparentarlo. Todo esto es verdad, y es lo único que en apoyo de las citas y epígrafeo encontramos; pero el hombre verdaderamente superior desprecia estas vulgaridades.

Nosotros que no somos hom-superiores, ni nos creemos vulgo, tomaremos de buena gana un medio igualmente apartado de ambos extremos, y desearíamos que muy zelosos de nuestro orgullo nacional, no fuésemos por agua á los ríos extranjeros, teniéndolos caudalosos en nuestro casa. Cansados estamos ya del *utile dulci* tan repetido, del *lectorem delectandum*, etc., del *oscurus fio*, etc., del *parturiens montes*, del *on sera ridicule*, etc., del *c'est un droit q' a la porte*, etc., y de toda esa antigua retahila de viejissimos proverbios literarios desgastados baja la pluma de todos lopedantes, y que por buenos que sean han perdido ya para nues-

tro paladar, como manjar repetido, toda su antigua novedad y su picante saüete.

Creemos que todo está dicho y escrito en castellano. Na atreviéndonos, pues desterrar del todo esta mrdia, porque el vulgo no crea que sabemos menos, ó tenemos menos libros que nuestros hermanos en Apolo, traeremos siempre en nuestro apoyo autoridades españolas, que no nos han de faltar, aunque tratásemos de poner á cada artículo siete epígrafes y cincuenta cita citas, como lo hacía cierto Duende Satírico, de pícara recordación, que algunas veces se las hemos contado; de suerte que no había modo de entrar á sus cuadernos sino atropellando á una infinidad de varones respetables que le esperaban al pobre lector como para darle una cencerrada al ver donde se me-ía.

SUCRE.

En la Independencia de América este ciudadano figura entre los primeros campeones, y su nombre basta por sí solo para formar el cuadro de esa sublime epopeya de la libertad que ha hecho raya en la historia del mundo.

La memoria del General Sucre, que hubiera sido el segundo de Aníbal en la toma de Sagunto, está unida á dos de los más espléndidos hechos de armas que la revolución de América registra: Pichincha y Ayacucho.

En la primera de estas batallas estuvo tan brioso, que su solo brazo impuso terror á los déspotas, obteniendo el triunfo por medio de esos golpes oportunos de estrategia, que el genio militar de Francisco I pusiera en juego en las batallas de Marygnan y Bebec, contra los suizos y las huestes de Carlos V.

En la segunda, midió tan sábiamente la fuerza ofensiva de sus leñones, dispuso con tal maestría las filas para el ataque, y embistió con tan aterradora energía, que, á pesar de la mayoría numérica del ejército enemigo, bastó poco tiempo de combate para obtener la famosa victoria que puso término á la revolución del Perú.

Tres mil individuos de tropa muertos;

Dos mil rendidos;

Y quinientos Jefes y oficiales prisioneros, entrando el Virrey Laserna, fueron el resultado inmediato de aquella jornada.

Sucre, con un ejército fatigado por una larga y penosa campaña, venció á un enemigo triple en número, compuesto de bravas leñones que habían obtenido triunfos durante catorce años!

El 9 de Diciembre de 1824, aquel eminente ciudadano que

peleó por la República desde las márgenes del Orinoco hasta el imperio de los incas, puso el sello á la graudeza de su nombre; habiéndose recompensado tal victoria con el glorioso título de "General Libertador del Perú, gran Mariscal de Ayacucho."

La acción de Ayacucho libertó el Alto Perú de la dominación española y dió lugar á la creación de la República de Bolivia, en conmemoración á las glorias del Libertador; entregándose el Gobierno de esta nueva estrella americana al General Sucre, por el voto unánime de los pueblos.

Él aceptó el puesto, que era de carácter vitalicio, hasta el año de 1828, pues que, liberal de corazón, creía que los cargos perpétuos contrariaban la práctica de los principios democráticos; habiendo dejado el empleo en el mes de abril, debido á la oposición apasionada que le consintió la envidia y que puso más de una vez en peligro su vida.

Retirado de la Presidencia, el General Urdimenea, que era el sucesor, entregó el país á Gamarra, y los peruanos se levantaron contra sus libertadores, pretendiendo desconocer á los que les habían dado patria y libertad!

Sucre, indignado por la ingratitude de aquellos á quienes su potente brazo había libertado, se puso al frente de un pequeño ejército y venció á los insurrectos en Tarqui, dándoles una nueva lección de valor, de patriotismo y de desprendimiento.

Después de este suceso regresó á su Patria á fin de gozar entre sus conciudadanos de la posición favorable que sus talentos y favores á la santa causa del derecho le habían creado cuando en 1830 se le llamó á ejercer la Presidencia del Ecuador.

Sabiendo que sus servicios eran necesarios en aquellos pueblos, víctimas de la anarquía, se dirigió á ellos á fin de encargarse del puesto que la gratitud popular le señalaba; pero como todos los grandes hombres unen á su condición de redentores la amargura del martirio, pues que cuanto más alta es la virtud más bajos é infames son los odios, al noble y virtuoso Sucre se le esperaba, en recompensa de todos sus afanes, el triste fin que la justicia depara á los criminales.

El 4 de junio del año últimamente citado, fué muerto de la manera más alevosa y cobarde, envia para el Ecuador, en la montaña de Berruecos.

-LAS CIUDADES DE ITALIA

Este acreditado

ESTABLECIMIENTO

DE ABARROTES Y LICORES finos.

SE ENCUENTRA SITUADO EN LA

CALLE 18 Y 6^a Avenida,

ESQUINA DEL MERCADO.

Tiene permanentemente

TODA CLASE DE VINOS, CONSERVAS Y CERVEZAS,

y espera un gran surtido de vinos

Y ARTÍCULOS ITALIANOS QUE SE VENDERÁN A

PRECIOS MODICOS

—INCORPORADA EN 1878—

MASSACHUSETTS

BENEFIT LIFE ASSOCIATION

DEPARTAMENTO EXTRANJERO,

JUAN P. JULIA, — JHON H. ROLKER,
DIRECTORES.

273, 275 y 277 BROADWAY, NEW YORK.

SEGURO SOBRE LA VIDA AL COSTO VERDADERO.

El sistema de esta Sociedad es cobrar de sus miembros sólo lo necesario para cubrir los siniestros habidos durante cada año, más un pequeño excedente para formar un fondo de reserva prudencial.

ESTA SOCIEDAD, EN LOS QUINCE AÑOS QUE LLEVA DE ORGANIZADA, HA EMITIDO

4 VECES MAS SEGUROS QUE LA "MUTUAL LIFE",
5 VECES MAS SEGUROS QUE LA "MUTUAL BENEFIT LIFE"
Y 7 VECES MAS SEGUROS QUE LA "NEW YORK LIFE",
DURANTE EL MISMO PERÍODO.

ESTADO ACTUAL DE LA SOCIEDAD

Seguros vigentes	\$ 105,381,605.00
Fondo de reserva y sobrante invertido según la Ley	" 1,120,753.85
Siniestros pagados desde su organización ..	" 9,272,892.45
Siniestros pagados durante 1893	" 1,511,868.72

AGENTES BANQUEROS:

Banco de Costa Rica.

AGENTE SOLICITADOR,

Guillermo Pradilla.

\$ 100,000

El depósito de ataúdes más antiguo en Costa Rica, cuyo propietario es Enrique Roig, se ha trasladado á doscientas varas de la esquina S. E. del Mercado, calle del Comercio, donde encontrarán ataúdes de todas clases y desde los ínfimos precios hasta los más altos, como son los ataúdes extranjeros de madera de ngal y roble.

Lo que pone en conocimiento de su numerosa clientela, ofreciéndoles además, esmero, prontitud y buen gusto en todos los pedidos que se le hagan relacionados á este ramo.

San José, Enero de 1895.

AVISO
EL DOCTOR
EMILIO ECHEVERRÍA

se encuentra d 11 a. m. á 4 p. m. en el despacho de los Dres. Calneek y Ulloa. Especialista en enfermedades de la piel.

SOMBRERERIA
DE
CAMPRUBI, HNOS. Y CIA.
SE LA VAN Y VENTAN
SOMBREROS DE TODA CLASE.

TRANQUILINO CHACON,

NOTARIO PÚBLICO.

Ejerce en Alajuela.

Manuel Bejarano
=NOTARIO=

Ha trasladado su oficina á los bajos de la casa de doña Juana A. de Echeverría, avenida Central, frente á la casa de habitación de don Fabián Esquivel.

San José, Enero 25 de 1895.

Leonidas Pacheco
ABOGADO Y NOTARIO

Tiene su oficina en el local antes ocupado por los Abogados don Manuel y don Gerardo Echeverría, avenida Central.

San José, Enero 25 de 1895.

Regalía

Por motivo de tener que permanecer al frente de mis negocios de campo en Tucurrique, vendo la

QUINTA EN SAN GABRIEL

á precio **médico.**

Está vecina á San José, con delicioso clima, la cruza la línea férrea, tiene hermosísimos jardines, la mejor arboleda frutal del contorno y tierras de labor productivas.

PUEDE VÉRSELE

Para pormenores los daré yo ó el señor señor H. Kirkpatrick en la Farmacia de París.

DAVID C. PRICE.

EL ARCA DE NOE

Acaba de recibir un magnífico

Vino catalán, tinto, seco, superior, para mesa,

De la cosecha del año 1892, que vende en barriles de distinta capacidad **a 50 centavos Litro.**

Aceto de Oliva á \$ 1.00 botella. Vinagre de vino á 75 centavos botella. Avenida Central, Oeste, y calle 16, Sur (calle de la Sabana) antigua Botica del Doctor Parreño.

Callicida Escrivá:

GRAN — REMEDIO —

para extirpar en pocos días

CALLOS Y DUREZAS

—NO ES CAUSTICO, CORROSIVO NI CAUSA IRRITACION.—

\$ 1 UN FRASCO CON PINCEL Y ESTUCHE \$ 1
VÉNDESE EN
EL ARCA DE NOE Y LIBRERIA DE A. FONT

— AGUA MINERAL—NATURAL—PURGANTE Y LAXANTE —

Rubinat-Condal

Es el purgante más activo, rápido, eficaz y el menos irritante y en pequeñas dosis.

el mejor remedio para el hígado,

según dictámenes y certificados de infinidad de eminencias de Europa y América, que la reconocen muy superior á la Humjad, Janos.

Véndese en las principales boticas á \$ 1.00 botella. Depósito: EL ARCA DE NOÉ, (Antigua Botica del Dr. Parreño.)

JUAN A. MONTROYA,

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO,

ejerce su profesión en Alajuela.

ANIBAL SANTOS,

Ejerce su profesion de Abogado en

SAN JOSE.